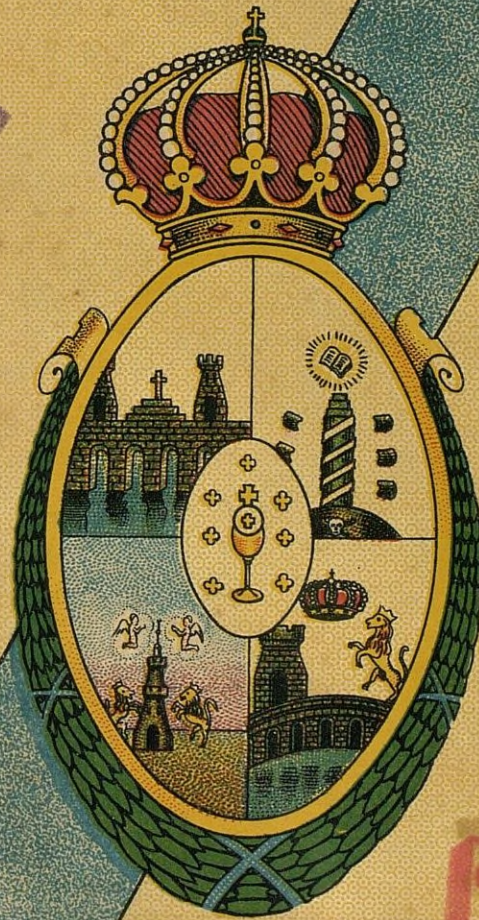


Pbblc Res: c 155

A1730

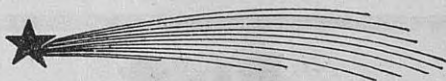
"A TERRA"

REVISTA MENSUAL
ORGANO DEL CENTRO GALLEGO



CÓRDOBA (R. A.)

HILO "COMETA"



SEDOSO-BRILLANTE-FUERTE
SUPERIOR A TODOS

20%

MAS BARATO



HILANDERIAS
ESPAÑOLAS

IMPORTADORES: HERIBERTO MARTINEZ Y CIA CORDOBA

Aserradero y Carpintería

Depósito de Maderas del País

*Existencia permanente
de puertas y ventanas*

Francisco Alsina

Boulevard Guzmán 236 - 288

Casilla Correo 40

Córdoba

Teléfono 2011

Almacén El Campidoglio

GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE:

**Almacén, Menage,
Lozas, Cristales,
Vinos extranjeros y del país**

Recomendamos a las personas de gusto delicado, nuestro
Café "El Campidoglio" — SABOR — AROMA — COLOR

— Rapidez y esmero en la entrega de mercaderías a domicilio —

Acebal & Domínguez

Teléfono 2612, **Calle San Martín esq. Catamarca** — Córdoba



Ferretería EL ARCA DE NOÉ

JUAN P. DE SANTIAGO

Ventas por Mayor y Menor

Rivadavia, 230 al 238

Teléfono 3461

Córdoba

Manuel Rey

Sucesor de _____

MARTINEZ & REY

Casa Fundada el año 1876

ALMACÉN POR MAYOR

DE COMESTIBLES
BEBIDAS Y FERRETERÍA

Importación y Consignación

261 - Independencia - 263
TELÉFONO 2851

Córdoba

39 - Corrientes - 41
Dirección telegráfica: MARTÍREY

Almacén y Bazar "Olimpia"

- DE -

JUSTO VILA

CASA DE CONFIANZA

25 de Mayo y Maipú

Teléfono 3806

CÓRDOBA

Casa Porto

SOMBRERERÍA Y CAMISERÍA

Artículos generales para hombre

89 Rosario de Santa Fé 95

Plaza San Martín

Teléfono 3517 - CORDOBA

Empresa General de Pintura

LETREROS DE TODO ESTILO

Especialidad en letras de oro y letreros
luminosos vitreaux

M. Fernández y Cía.

Pintura de Obras, Decoraciones y
Empapelados.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calle 24 de Setiembre n°. 168

Gran Hotel Victoria de Pantaleón Andruet

El Establecimiento cuenta con todo confort moderno

180 habitaciones — 50 departamentos
con cuarto de baños y sala de re-
cibo, de 2 y 8 habitaciones

Calefacción — Salón de Peluquería y Bar
Cocina de Primer Orden — Ascensor — Orquesta
Edificio Propio

25 de Mayo, 240

Teléfono 3196 — CORDOBA

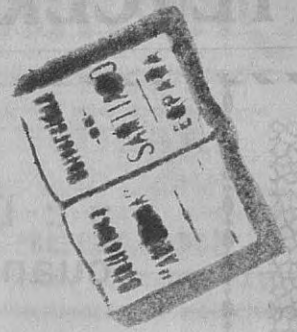
Molino Centenario

- DE -

José Minetti y Cia.

Harinas: 000 Graciela - 00 Graciela - Especial Cero

Boulevares Wheelwright y Centenario - Córdoba



Disponible

TERCER ENSANCHE

:: :: Dentro de breves días, quizá cuando aparezca esta Revista, la

Casa Pardal

inaugurará su TERCER ENSANCHE con las siguientes secciones: ::

Electricidad

Bazar y Menage

Lozas - Cristales - Cuchillería
— Regalos para Casamientos —
Bautismos, Cumpleaños y Sport.

Visítenos y se asombrará de nuestro surtido. =====

"LA CANTABRICA"

Fábrica de Colchones Elásticos a Fuerza Motriz

Especialidad en composturas pertenecientes al ramo

Namón Rey

Se atiende todo pedido de la campaña

Se hacen Armazones para catres de lonas

24 de Septiembre, 373 — Córdoba

Gran Triunfo Científico

Para combatir eficazmente en pocos días la bienorragia, flujos blancos y todas enfermedades de las vías urinarias, etc. ::

Tomad los renombrados sellos Antibleorrágico del

Dr. SCOLARI

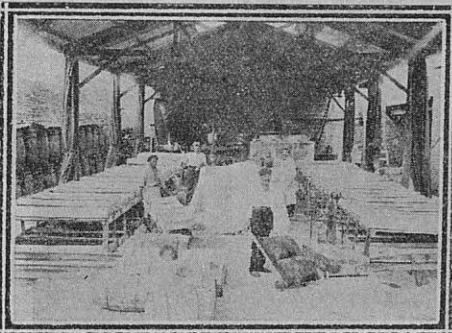
DE MILAN

¿Queréis Salud y Vigor? Tomad el afamado tónico reconstituyente y nutritivo del

Dr. SCOLARI

Depósito general en Córdoba: FARMACIA PIAZZA

Calle 24 de Septiembre y Rivadavia



"La Primitiva"

Fábrica de Cristal de Soda

La única en el país montada con todos los adelantos modernos, en competencia tanto en calidad como en precio, con sus similares importados.

Se mandan muestras a quien las solicite.

Vélez Sársfield 1315 — Teléfono 3899

Cortizo & Cia.

Brusco & Cía.

SUCESORES

Almacén y Ferretería por mayor

Rivadavia 50 - 58 — Córdoba

"La Española"

Fábrica de Paraguas

Academia de Bordados y Vainillados

A MÁQUINA

Independencia, 192

Córdoba

Gran Hotel Córdoba

EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

Grandes Comodidades para Pasajeros y Familias
100 Habitaciones de Altos y Bajos

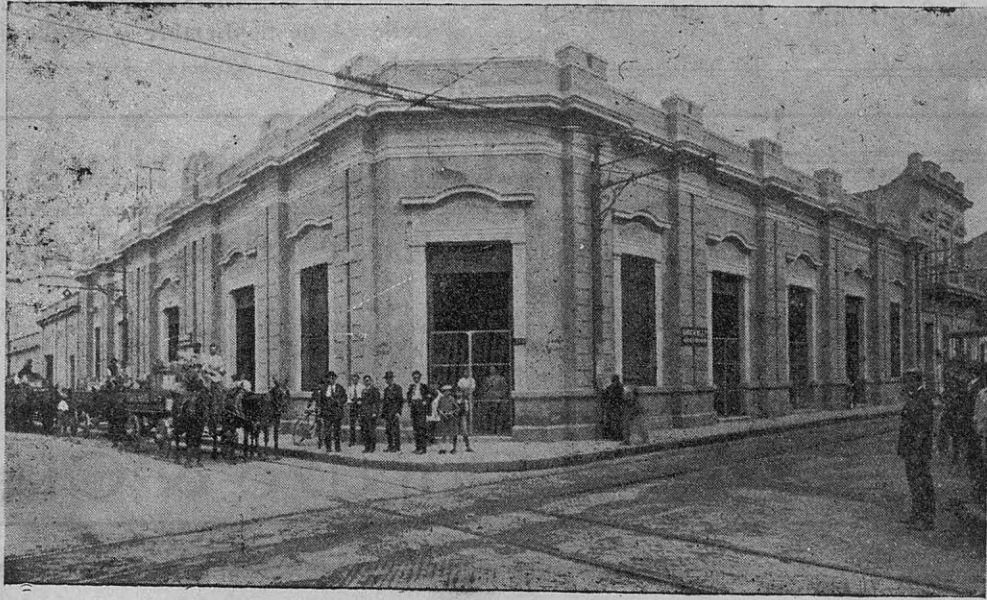
Pedro y Felipe Pina

Piezas con nuevo mobiliario
Baños fríos y calientes
Servicio esmerado de cocina
Se reciben pensionistas

San Martín 267 — Teléfono 3466 — Córdoba

Almacén y Ferretería

POR MAYOR



24 de Septiembre y Alvear

CÓRDOBA



Barcia, Méndez & Cía.

IMPORTADORES

"A TERRA"

Año

I

Dirección y Administración:

LIMA, 235

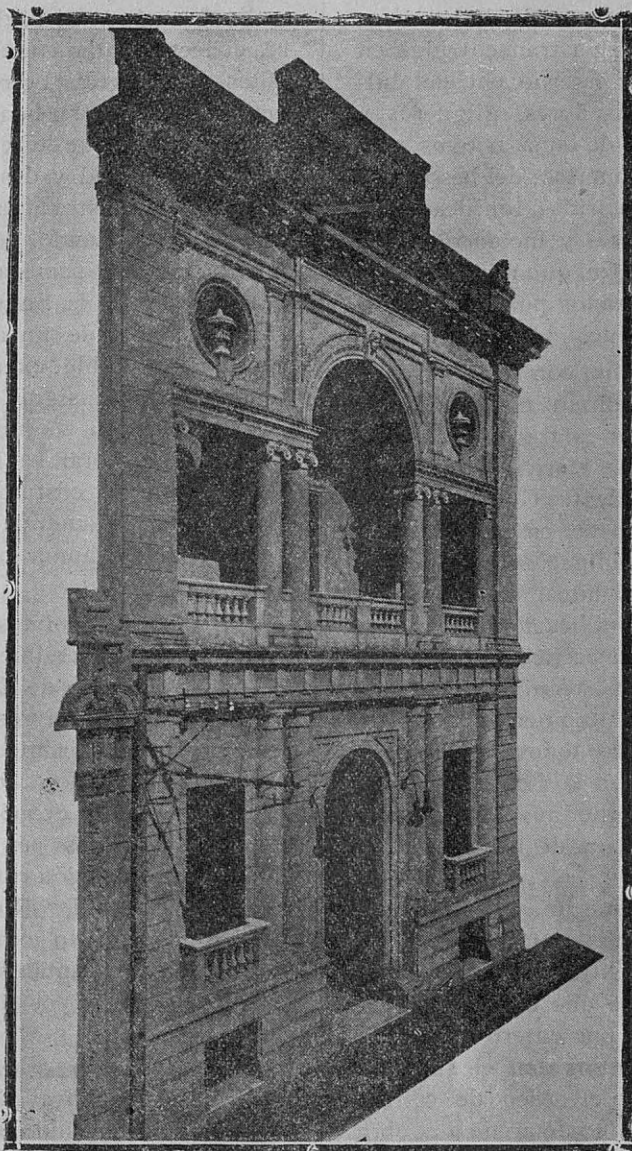
Córdoba, Mayo de 1920

Núm.

1

N. de R. — Esta Revista se distribuirá gratuitamente entre los señores socios del "Centro Gallego" de Córdoba, y si quisiesen recibir más de un ejemplar deberán abonar el precio de \$ 0.50 m/l., que ha sido fijado para cada uno.

OTRA — Toda colaboración espontánea sobre temas regionales, merecerá nuestra especial acogida, pero la Dirección se reserva el derecho de publicarlas. No se devuelven los originales ni se mantendrá correspondencia con los interesados.



Edificio social del "Centro Gallego" de Córdoba — Ituzaingó 169

A LOS GALLEGOS

Nuestros Propósitos

Impulsada por un sentimiento noble de confraternidad regional y alentada por la generosa protección que recibimos de un gran número de nuestros conterráneos, sale hoy a publicidad esta Revista mensual que bautizamos con el patrio nombre de A TERRA, en recuerdo de los amorous días de la infancia transcurridos en la quietud del hogar paterno, entre el dulce trinar de los ruiseñores, gilgueros y mirlos; del arrullar de sus arroyos y el suave aroma de sus huertas; del beso amoroso de sus brisas marinas, tonificador de los espíritus soñadores y melancólicos, y de todo aquello, en fin, que rememora los gratos momentos gozados por nuestro espíritu en la adolescencia.

Es así también, como con la publicación de esta revista, cumplimos con uno de los preceptos de nuestros estatutos realizando la simpática idea que acariciara la Comisión fundadora del «Centro Gallego», cuando así lo hiciera constar en aquéllos.

Si no fuese una obligación sería un deber nuestro llevar al hogar de los estimables consocios una publicación de carácter regional, que reproduzca fielmente el sentir de la vida en el «terruño», en todos sus aspectos y que, tendiendo lazos de amistad fraternal entre todos aquellos que nos acompañen sirva a la vez de portavoz de las sanas ideas que auspicio nuestra Sociedad, representativa de la noble y alta raza gallega.

Para nosotros supone una enorme tarea la dirección y administración de esta revista, en las horas extraordinarias que le dedicamos, ya que los que en ella colaboramos nos debemos por entero a las obligaciones diarias que nos dan el sustento de cada día; más en el deseo de contribuir con nuestro grano de arena a la obra de acercamiento regional que entre los paisanos residentes en esta Provincia pa-

trocina el Centro Gallego, nos hemos impuesto el patriótico deber de llevar a buen fin los trabajos comenzados para lo cual disponemos de una buena voluntad que dedicamos al servicio de un interés colectivo.

Sin gramática ni reglas de ninguna clase, el lector hallará muchas veces graves faltas de ortografía, giros disonantes, etc., pero confiamos a su benevolencia este humilde trabajo que ofrecemos desprovisto de toda vanidad y destinado únicamente a honrar a nuestra patria, que es honrar a Galicia, luchando por su engrandecimiento moral y sembrando entre los hidalgos hijos de la Suevia la semilla de un cariño grande, de un amor fuerte, de un sentimiento noble exento de egoísmo y tomando como insignia la protección mútua y la unión conjunta para que todos podamos colaborar en la obra del resurgimiento de las costumbres nactas «da terriña» y de todo cuanto represente un acto de ofrenda y honor para nuestra amada Galicia.

Con frecuencia oímos hablar mal de Galicia a la que generalmente juzgan lo más despreciable y feo de España, cuando acaso sea lo más hermoso y digno de alabanza, y lo más irónico aún, que no lo es tanto por extraños, como lo es por los propios hijos. A propósito de esta injusticia no podemos por menos que reproducir la indignación causada a nuestra insigne escritora, D.^a Rosalía de Castro de Murguía, según lo expuso en el prólogo de su libro «Cantares Gallegos», cuya enérgica protesta por tamaña ofensa se resume así:

«Mais eu qu'atrasei repetidas veces aquelas soledades de Castilla, que dan idea d'o deserto; eu que recorrin a feraz Extremadura e a extensa Mancha, dond'o

sol cai a promo alomeando monotonos campos, donde o cor d'a palla seca prest'un tono cansado o paisaxe que rinde e entristece o esprito, sin unha herbiña que distraja a mirada que vai perderse nun ceo sin nubes, tan igual e tan cansado com'a terra que crobe; eu que visitei os celebrados arredores d'Alicante, dond'os olivos, có seu verd'escuro, sembrados en fila e de raro en raro parecen chorar de verse tan solitarios, e vin aquela famosa horta de Murcia, tan nomeada, e tan alabada, e que, cansada e monótona com'o resto d'aquel paíse, amostra a sua vexetación tal como paisaxes pintados nun cartón con árbores postos simétricamente e en carreiriños para divertisión d'os nenos, eu non podo menos d'indignarme cand'os fillos d'esas provincias que Dios favoreceu en fartura, pero non ná beleza d'os campos, búlrane d'esta Galicia competidora en clima e galanura c'os países mais encantadores da terra; esta Galicia donde todo é espontáneo na natureza e en donde á man do home cede o seu posto a má de Dios.

«Lagos, cascadas, torrentes, veigas froidas, valles, montañas, ceos azues é serenos com'os d'Italia, horizontes nubrados e melancónicos, anque sempre hermosos com'os tan alabados de Suiza; ribeiras apacibres e sereniñas, cabos tempestuosos qu'aterran e admiran pó-la xigantesca e xorda cólera... mares inmensos... ¿que direi mais? Non hay pruma que poida enumerar tanto encanto reunido. A terra cuberta en tóda-las estacións de herbiñas e de froes; os montes cheyos de pinos, de robres e salgueiros; os lixeiros ventos que pasan; as fontes y'os torrentes derramándose fervedores e cristaiños, vran e inverno, xa pó-los risoiños campos, xa en profundas e sombrisas ondanadas... Galicia é sempre un xardin donde se respiran aromas puros, frescura e poesía... E a pesar d'esto chega a tanto a fatuidade d'os iñorantes, a tanto a indina preocupación que contra a nosa terra existe, qu'inda os mesmos que poideron contemplar tanta hermosura (xa non falamos d'os que se bulran de nos sin que xamais nos hayan visto nin aínda de lonxe, que

son os mais), inda os que penetraron en Galicia e gozaron d'as delicias qu'ofrece, atrevéronse a decir que Galicia era... ¡un cortello inmundo!!... ¡Y'estos eran quisais fillos... de aquelas terras abraçadas d'onde hastra os paxariños foxen!... ¿que diremos a esto?...»

Necesaria es la cooperación de todos en la obra altruista y humana que emprendemos para enaltecer el honroso nombre de gallego, tan vejado y humillado por algunos, y dar a entender a esos cerebros ignorantes y estúpidos que tal vez por sus venas corra alguna sangre de la raza que denigra, que el gallego, fuerte y humilde, donde quiera que su actividad haya desarrollado, supo siempre conquistarse el aprecio de sus semejantes por su laboriosidad y buena conducta, entendido sí, que éstos, fuesen personas cultas, honorables e inteligentes.

Encarecemos, pues, el concurso de todos en general y especialmente el de aquellos que por su posición y elevado criterio pueden más que ninguno apoyar y proteger la realización de una acción tan dignificadora, a fin de que el gallego, emigrado a este país en busca del soñado ideal, se encuentre dentro de un ambiente más familiar y caballeresco, y le resulte fácil y agradable la asimilación del carácter y costumbres argentinas.

Y para terminar, sólo nos resta formular nuestros humildes pero sinceros votos, por la prosperidad y engrandecimiento de esta República, nuestra segunda patria, al amparo de cuyas libérrimas leyes hallamos en que poder aplicar el conjunto de nuestras actividades que contribuyen al desenvolvimiento y progreso de esta hospitalaria nación, y al bienestar individual, y a la que nos ligan lazos imperecederos como hermanos de una misma sangre y como hijos de una misma lengua.



A LA BANDERA ESPAÑOLA

*Gloria a ti, Pabellón de Castilla,
Pincelada de sangre y de sol;
Quien no doble ante ti la rodilla
No merece llamarse español.*

*Tú eres el mapa: que eres Galicia, con sus verdores
Y eres Valencia, con sus naranjos y limoneros;
Y eres Navarra, con sus peñascos y ventisqueros,
Y eres de Murcia la fértil Huerta, jarrón de flores.*

*Tú eres los puertos del viejo Cádiz, con sus salinas
Y eres la Mancha, con sus hidalgos y sus solares;
Y Extremadura, que tiene a gala sus encinares,
Y la Alpujarra, que escala al cielo con sus colinas.*

*Tú eres Cantabria, del mar soberbio dominadora,
Tú eres Asturias, plantel fecundo de paladines;
Tú eres Granada, la de palacios y de jardines,
Por los que el moro, tras lueños siglos, suspira y llora*

*Tú, las Castillas, de rubias mieses, tranquilos mares
Tú, Cataluña, de hombres de acero, potente y rica...
¡Tú eres el Ebro do se retrata la Pílarica,
Tú eres el Betis, que riega vides entre olivares!*

JUAN J. MUÑOZ PAVÓN

"La Cordobesa" Zapatería

Artículos de viaje-Almacén de curtidos

Consulten precios :: **San Martín, 280** :: CÓRDOBA

El Santuario de "La Lanzada"

Si queremos presenciar la más alta prueba de que la tradición aún deja percibir su vida antigua y tiene raíces profundas en el corazón del campesino, no tenemos más que acudir en el riguroso Agosto a la fiesta de la Lanzada, que se celebra en el santuario de este nombre, enclavado a orillas del mar, frente a las Islas de Ons, que atalayan la entrada a las rías de Arosa y Pontevedra.

Aquí, lo mismo que a San Andrés de Teixido, la Virgen de la Barca en Mugía, La Pastoriza, San Campio de Figueiró, el Corpiño, el Cristo de Gende, los milagros de Amil, Santa Tecla y otros santuarios, acude una enorme multitud de romeros, llenos de fervor que van en busca del remedio a su mal, que según ellos es incapaz de proporcionarles la medicina.

Y es que aparte de aquellas dolencias más o menos fisiológicas, suelen padecer el mal de raza, mal de la superstición y del espíritu que tiene sus nombres dados por la ignorancia agorera, que lo mismo sabe bautizar donosa y gráficamente, que lleva al ánimo el convencimiento de una cura milagrosa basada en el exorcismo y en la práctica de originales ritos, tan llenos de poesía y de encanto, como desprovistos de base y de realidad.

A la Lanzada se va en busca de remedio para los males herpéticos y ahuyentar del alma los dañinos espíritus, y obran el milagro de curar ambas cosas las olas bravas que se estrellan en los escollos que bajo el santuario ven desde remotos tiempos aparecer anualmente los romeros, algunos después de una caminata de cuarenta leguas.

Este último año hallábame yo en Combarro, en mi vieja casa aldeana, y supe por un amigo que a los dos días iba a celebrarse la Fiesta de la Lanzada.

En efecto, por la carretera comenzaban

a pasar grupos que venían de muy lejos, cargados con hatillos de ropa, llevando en la mano el farol con que se alumbraban por las noches, y los zapatos para ahorrarse las suelas.

La víspera de la fiesta eran numerosos; muy de mañana sus voces y sus risas me hicieron saltar del lecho y desde la huerta me puse a contemplar los romeros que abigarrados y animosos, bajo el sol que tendía por la carretera su primer baño de luz caminaban diciéndose gracias. Algunos, para hacer más breve el camino, seguían al compás de un acordeón tocado por un mozo. Mujeres cargadas con cestas, erguidas, sudorosas, descalzas de pie y pierna, buscaban las cercanías de la cuneta blanda y removida.

Más que camino de romería parecía aquello retorno de fiesta.

Y me sentí de pronto aguijoneado por el deseo de seguir tras ellos, mezclarme en aquella humana aglomeración y luego experimentar su material contacto y verles junto a las olas y oír sus gritos y sus promesas ante el santuario y ante el mar. Y busqué al *Falucho*, un mozo que anda a navegar en un bergantín ocho meses del año y descansa al lado de sus padres los otros cuatro restantes, y por la tarde, a primera hora, emprendimos el camino todo por la carretera hasta más allá del empalme de Gondar y Villalonga, de donde a izquierda parte un ramal que termina cerca del santuario.

Este se alza sobre unas rocas, y a su alrededor hay un cobertizo que da la vuelta cercando todo el atrio. La capilla es insignificante y su diminuto ábside bien parece un palomar. En otra capilla, antigua y ruinosa, aún se ven restos de capiteles y canecillos de estilo romántico.

En un extremo del muro se alza una columna formada de piedras y de guijas

Alpargatas

Antirreumáticas impermeables «DURA», marca registrada, duran por tres pares de otra clase.

Zapatillas

Marca «LLAVE», Escarpín cosidas con alambre varios tipos, doble capellada, reforzadas.

Zapatos y Botitas

De prunela y lona gris, canela, negra a rayas y en blanco.

N. Adot y Hno.

Alvear esq. 24 de Septiembre

— Teléfono 2118 - Córdoba —

Venta al por mayor — Stock permanente

que semejan moluscos prendidos a un enorme dedo que se erigiese en retador del espacio. Un camino en cuesta conduce a los peñascales, y de frente, sobre el mar, se dominan las islas de Ons, la de Sálvora y, a un lado, la península del Grove.

A espaldas del santuario se extienden bosques y colinas mansas; luego pintorescas aldeas. Nantes, Dena, Noalla, tributario todo como la Lanzada del antiguo priorato de Arra.

Cuando llegamos ante la ermita, declina el día. Un fuerte Nordeste agita el mar, y de los escollos descubiertos por la marea baja asciende el perfume de las algas. Los romeros cantan y bailan y son singulares sus canciones y variadas sus danzas. Otros gritan y otros corren. El aire extiende sus chillidos como los de un ave nocturna, que se mezclan con el de las gaviotas, atolondradas ante aquella invasión extraña. El sol apenas hace resaltar los guñapos que el viento arremolinado y pertinaz agita. La puerta de la capilla, abierta de par en par, deja ver el interior donde alumbran unos cirios, y donde un viejo medio jorobado y medio tuerto sacude una bandeja para que en ella los fieles vayan depositando sus limosnas.

Hombres y mujeres contemplan con asombro el mar bravo que va acercándose al playal. Sus restos, dorados por el último reflejo de la tarde, reflejan una dulzura paradisíaca y asombro reconcentrado.

Llega la noche, las puertas de la capilla se cierran. El Nordeste es menos fuerte. En el espacio brillan unas estrellas, y sobre Ons y Sálvora la luz de sus faros guía a los navegantes, que se orientan al paio de la costa.

Bajo el cobertizo, y a la luz de los faroles de aceite, toman asiento los romeros: éstos cada vez son más; llegan en grupos por el camino cantando y gritando. En algunos rincones, sobre carros instalan los taberneros sus bocoyes de vino, cestos de viandas y cajones de gaseosas.

El *Falucho*, que es un escéptico a su modo y un malicioso parlanchín, me guiña el ojo y me asegura que hemos de ver algo nuevo entre las sombras del cober-

tizo, donde beben, duermen y cantan los romeros.

Hacia el filo de la noche, bajo un cielo pródigamente estrellado, los enfermos bajan al playal a recibir la ola, las tres o las nueve olas que ordena la tradicional costumbre. Las mujeres ocultan su rubor bajo una túnica o un simple trapo y los hombres van casi todos desnudos. El mar entonces parece más encrespado, como si las invocaciones irreverentes, los gritos, los chillidos, le enardecieran bramando y rompiendo su espuma.

Parece que llegó una hora solemne, misteriosa, en que el mar, uniéndose al grito extraño de la pagana fiesta, como un fenómeno geológico quisiera unirse al fervor de aquella liturgia y de la hora de piedad que invade a las almas, que las purifica y crea, sacándoles la hechicería del cuerpo.

Y unos cogidos de la mano, otros atados de una cuerda que les rodea la cintura, como un cilicio, y los más, sueltos, se internan hacia las peñas a esperar la ola. Y la ola llega altiva y feroz; los rebasa, los aupa, humedece sus carnes atormentadas, y luego profieren gritos invocando a la Virgen, al enemigo malo, al espíritu contaminador, a la dolencia pertinaz; gritos ahogados por la segunda y repetidos ante la tercera, y luego de recibir ésta se retiran, y algunos hay — los más creyentes acaso o los más pecadores — que no cesan de ser acariciados, una después de otra, por nueve olas.

Terminan unos y comienzan otros. Cerca de mí pasa una vieja completamente desnuda, apoyada en una moza, ésta agarra entre sus manos una cuerda, que rodea por un extremo la cintura de la anciana y de la que ha de tirarse desde la orilla, caso de que la ola la empuje mar adentro. La vieja lleva alrededor del cuello un rosario, un escapulario y una figura prendida a una cinta.

A la luz de los faroles y de las estrellas veo cómo se mete decidida en el agua con un valor y abnegación que pasman. La moza sujeta la cuerda con las dos manos desde la orilla y le grita haciéndole

CASA INTRODUCTORA — Tejidos - Mercería - Ropería - Sombreros — Ventas por mayor y menor

Secundino E. Rey

Propietario de los afamados Trúes de un ancho y doble, Marca LA ROSARINA — A y A — A

SIN COMPETENCIA



219 - San Jerónimo - 231 — Córdoba



advertencias que son inútiles entre la demás gritería de personas y el rumor de las olas que todo lo confunde. Yo estoy admirado: aquello es una visión inenarrable y pienso, lleno de espanto, en el Dios, en el hombre, en el sobrenatural ser que consiguió atraer a su provecho la credulidad de los devotos de tal forma y manera; en la primitiva y dura capa, intacta aún, que cobija a estos creyentes de lo sobrenatural y lo milagroso, que lo mismo ante la estatua de bronce, de cera, de madera o de pan, rinden pleitesía ardiente, sin fijarse si la materia es vil, negra o blanca y posee o no una vida sensible.

Aquella parece una procesión que desanda el largo camino del tiempo: hasta la fabla es arcaica, como se habló en las más remotas edades de los celtas y visigodos. Algunos dan saltos al salir del agua y otros antes de entrar. Parecen epilépticos como aquellos que en verdad lo son, y que el martes de Pentecostés acuden a Echternach, aldea de la Moselle, en el gran Ducado de Luxemburgo, donde un obispo, más tarde en San Willibrod impuso la costumbre de hacer una peregrinación de enfermos adolecidos de ese mal.

Cuando las primeras tintas del alba sonrosaron el horizonte, y en el lomo de las olas fué brillando la luz, bajo el cobertizo que cerca el atrio, dormían arrebuados los romeros. Sobre la peñas, al descubierta, volaban y graznaban ebriamente las gaviotas, acaso oliendo la huella que sobre ellas habían dejado los fieles con sus la-

cerias y sus roñas al tomar el baño de la media noche. Sobre el ábside la capilla una bandera agitábase al viento, y encima del tejado un adolescente de pies desnudos, de rostro imberbe y humilde, como el de todos los campesinos, disparaba cohetes supliendo su estampido al metálico son de la campana de la que carece la ermita. Y antes de que el sol derramara sus rayos verticales y picones sobre la campiña y el camino, el *Falucho* y yo decidimos emprender el retorno a Combarro. Entonces comenzaba la fiesta para seguir todo el día, entre alborozo de buen vino y regodeo de baile. Algunas mozas iban hasta las orillas del mar, para humedecerse los ojos soñolientos, y sus madres, con acento previsor, les advertían gran cautela, porque sabedoras de lo traicionero que es, temían que una ola les arrebatase, y que las gaviotas gustosas de la carne de los naufragos, hundieran su largo pico en los senos frescos y lozanos de doncellas... porque aquel volar y graznar de las aves, era, en verdad, como un presagio embrujado, maldecido y lujurioso.

Mi acompañante, antes que dejáramos el atrio, llenó su pañuelo de rosquillas, y al proponerle yo por el camino que nos las comiéramos protestó indignado.

Para el *Falucho*, un romero sin *melindres* es como un San José sin la vara de azucenas.

PRUDENCIO CANITROT.

(De la revista «Mondariz».)

"A TERRA"

(SONETO)

Nace al calor patriota su alborada,
es el esfuerzo de un amor augusto,
y va impregnada del galaico gusto
de aquella tierra excelsa y codiciada.

Nunca verá su página manchada
por la discordia vil, el odio, injusto;
laborará, hasta no ver robusto,
el seno aquí de nuestra patria amada.

Y, así, limpia de encono y mezquindades
surge «A Terra» a la vida humildemente,
llena de fe, de luz, sin vanidades.

Jamás para los suyos será extraña,
y besará a Galicia dulcemente,
mientras abraza con amor a España.

ALEJANDRO FLORES.



San Cibrian o Milagroso



Encima duns montes altos
cerquiña de Pontevedra
no curuto da montaña
hay un santiño de pedra
mitido nun-a capilla
tan baixiña e tan pequena
cun que sea un pouco alto
da nas vigas co a cabeza.
«San Cibrian» e o nome
que lle dan na terra aquela
a ese santo milagroso
ca Dios eli representa.
E mirar si fai milagros
ese santiño de pedra
que todos co santo ban
hasta da salud renegan.

Ban tollidos ban xibados
banche tortos e ban cegos
ban xordifios como tapias
e hasta faltos do cerebro.
En canto o santo os toca
co dedo do pe esquerdo
saltan, corren, miran, oyen
bailan todos de contento.

Cura tabardillo e sarna
Tiña, oídos, mal de peito
pulmunías e costados
e males destreñemento,
as vixigas, xarampon
saca as moas sin tormento
e bota as meigas do corpo
e fai disparar o demo.
Levanta a paletilla
o que lle caeu no soelo
e cura o mal da rrabia
sin operacions nin soeros.
En fin cura tantos males
queu agora non malembro

que por morrer nesa terra
hay quen che paga diñeiro.

Mais si algun dos meus leutores
por ser demasiado encrédolo
ou teña os meolos duros
com os anacos de seixo
e na cabeza ou cabaza
non poida pasar lla dentro
o que lledigo: vou pronto
a demostralo o momento.

Vivía en Marín da rriba
Rosa a filla dó larpeiro
a moziña mais garrida
que Dios tirou desdo ceo.
Namoraba a esa rapaza
«Cibrian» o canastreiro
labrego dos que se poñen
sobre a orela o sombreiro.
Poís sigun as malas linguas
una noite de xaneiro
cando os gatos co as gatiñas
xogan locos de contento
estábache «Cibrian»
con Rosa tras un palleiro
dándose bicos e abrazos
xurándose amor eterno.
E tanto os dous se bicaron
que hasta a lua no ceo
por non pecar de endecreta
crubeuse cun velo negro.

Desde aquela noite Rosa
engorda que medo dá
en cambio non come nada
e sinte debilidade.
Perde as forzas e o color
quera anbidia do lugar

Gran Hotel "España"

DE

Ignacio Vicente

25 de Mayo, 147

Córdoba

Casa Penedo

Sombrerería, Camisería
Sastrería

Surtido completo en Artículos para Hombres

San Martín, 130 - Córdoba

e os paiciños de Rosiña
non saben que facer xá.
Chaman o correxedor
Don Francisco do casal
e queda a cencia confusa
sin saber que recetar.
Pois cree que *aldropesía*,
e que a hay que baldrucar
mais esa idea rechaza
por que síntomas non hay.
¿Non será o mal do becho?
Tampouco... volve a pensar
e pra non meterse en líos
nin ter responsabilidad
monta os lentes na nariz
e dille mui serio o pai
o que ten a tua filla
da cencia lexos está.
Pois debe ser bruxería
leba pronto a San Cibrian.

En una mañan dagosto
chega Rosa a quel lugar
tan fatigada e rendida
ca probe non pode mais
abisa o pai o santeiro
un gallego mais truan
con mais pecados o lombo
que ten sardiñas o mar
en canto mira a rapaza

por diante e por detras
pon llo santiño nas palda
e escomezalla gritar
¡¡ Vota fora ese feitizo
que che deberon de dar !!
Voto fora cundenada
si non boute asmendrellar
e apretando llo pezcozo
como si afora as ganar
daballe gandes patadas
con perdon... eli detrás
ca probe moza asustada
e sin poder respirar
dille o santeiro o oido:
¿Cómo sin tempo animal
queres facer o milagro
de que me nazca o rapaz?
entonces en son de burla
o santeiro dille o pai:
¿Ques que cure a tua filla
desta rara enfermidad?
corre pronto a tua aldea
casa a filla sin tardar
e dentro de pouco tempo
bas a poder apreciar
o milagro ca tua filla
lle fixo outro Cibrian.

MANUEL FERNÁNDEZ GONZÁLEZ.

Córdoba (R. A.)

Nuestra Independencia

1808-2 de Mayo-1920

Gloriosa fecha, en la que tantos mártires y héroes dieron su preciosa sangre para cimentar lo que, con orgullo hoy llamamos Patria.

Sin Daoiz, Velarde, y Ruiz en el Parque de Artillería de Madrid, sin Palafox en Zaragoza, sin Alvarez de Castro en Girona, sin Castaños en Bailén y tantos y tantos otros paladines de la Independencia Española, nuestra nacionalidad no existiría.

Cantar las proezas de aquellos titanes solo está reservado a cerebros privilegiados cual el de Manuel José Quintana, llamado el Tirteo Español de la guerra de la Independencia, cual el de Bernardo López García, con su inmortal composición «El Dos de Mayo» en la que puso toda su alma de poeta llena de fuego patrio, y cual a un Emilio Castelar que jamás desperdió un momento para evocar y ensalzar la epopeya gloriosa de nuestras libertades nacionales, oigamos al insigne tribuno en su notabilísimo discurso pronunciado en el Parlamento el año 1871:

«Este grande sentimiento nacional es el

que, después de vencer a los árabes en setecientos años de lucha, nos lleva al otro lado del Atlántico y descubre un nuevo mundo. Este sentimiento nacional, después de nuestra decadencia en tiempo de la casa de Austria, después de las orgías de María Luisa, se levanta frente a frente del hombre de bronce, vencedor de Egipto, vencedor de Italia, vencedor de Rusia, próximo a vencer a Inglaterra, con pueblos por ejércitos, con reyes por cortesanos, con el cielo por cómplice, con el genio por instrumento; se levanta, sí, y destruye sus monumentos, incendia sus ciudades, afila sus puñales, engendra ejércitos de ciudadanos, envía a sus mujeres para que combatieran con las uñas y dientes, hace soldados hasta de los viejos y los niños, dando a la historia una epopeya que invocan los rusos en Sebastopol, que los franceses han invocado últimamente en el sitio de París, y que enseña cómo se vence a los conquistadores y cómo se defiende la independencia de los pueblos».

Saludemos con devoción y respeto la efeméride del Dos de Mayo, en honor a los mártires que ofrendaron gloriosamente sus vidas en aras de nuestra idolatrada Patria.

¡GALLEGOS!

Entrado ya en máquina la composición del texto de esta Revista, fuimos gratamente sorprendidos por el artículo que reproducimos aquí debido a la pluma del insigne escritor Don Justo S. López de Gomara, Director de «El Diario Español», cuya publicación nos fué galantemente cedida por el Director de «Nova Galicia» Don Fortunato Cruces, para cuyo Seminario fuera escrito según vemos en el N.º 979 correspondiente al 24 de Abril próximo pasado.

En ocasión del 40º aniversario de su vida periodística, que celebrará el distinguido paladín del periodismo español en El Plata, el día 2 de Mayo, quiso rendir este honroso tributo a tan importante colonia y nosotros, al proclamar bien alto el nombre del hidalgo castellano que tantos y tan buenos beneficios reporta a la colectividad española, formulamos nuestros votos humildes, pero sinceros, por su felicidad personal y la de su honorable familia.

Siempre se honraron los gallegos en ser modelo de españoles, como todos los españoles nos honramos en merecer el nombre de gallegos.

Bien haya esa representación de la colectividad por el grupo que tan hondamente encarna las cualidades y virtudes de nuestro pueblo, ante las cuales, todo buen argentino se descubre con respeto y abre los brazos con cariño, porque son en el pasado la levadura de su sangre y en el presente factor principalísimo en todas sus grandezas y progresos.

Quién de otro modo que como una oración íntima, con unciones de amor filial, de devoción sagrada, pronuncie el nombre

de gallego, no sólo denuncia una ignorancia únicamente a su maldad comparable, sino que lanza una blasfemia inicua para quien ataca, pero infamante para quien la pronuncia, como toda apostasía contra los más elevados e inviolables principios de la conciencia humana.

Porque, para cuantos honradamente piensan, gallego significa hombre noble, valiente, generoso; resignado en la desgracia, abnegado en el riesgo, dulce en la paz, fuerte y constante en el trabajo, celoso de su honor, agradecido a la deferencia y erguido ante la injuria; siempre honrado, siempre digno, siempre leal, siempre modelo de hombres de su clase, ya cincele las góticas ojivas de la catedral de Santiago, haga oír su sabia palabra en las aulas de su Universidad, cante los «aires da miña terra» por sus frondosas montañas, defienda contra la invasión extranjera los muros de la Coruña o el puente de Sampayo, tienda al progreso el viaducto de la Redondela, construya formidables barcos de guerra en el arsenal del Ferrol o se limite modestamente a labrar el fecundo terruño o exponer la vida en las encrespadas olas del Cantábrico para ganar con honradez el pan de su familia.

Por éso me lisonjea que me llamen gallego, sintiendo tan sólo el temor de no saber merecerlo.

La región que produce ejemplar tan honroso de la especie humana, forzosamente ha de ser naturaleza digna de tan amable espíritu, bastando por eso pronunciar el nombre de Galicia para hacer la síntesis de cuantas delicias y bellezas pueda ofrecer paraje alguno de la tierra.

Y contemplando el mapa de la patria, aquella extensión soberana que un día fué cabeza del mayor imperio cuyas glorias

han abrumado la moderna historia, imagino que aquella región privilegiada de Galicia es la frente de España, que el Cantábrico ciñe con soberana diadema de ópalos y esmeraldas, donde brotó el pensamiento de la reconquista, como brotó después el de la unidad monárquica engendradora en la tenaz rebelión de los gallegos contra los señores feudales, y donde florece el espíritu religioso sobre la tumba de Santiago el Apóstol, y, tan hábiles políticos como sinceros místicos, los gallegos fundando y perpetuando incólume el culto de la patria, han tenido hasta nuestros días el privilegio de darnos los más equilibrados y sagaces estadistas, sin confundir lo divino con lo humano, recordando cómo arrojaban al Miño a sus propios obispos cuando se convertían en señores funestos.

¡Sí! Galicia es la frente de España coronada por la diadema de ópalos y esmeraldas del Cantábrico, como es Andalucía la arrogante garganta, nido de alondras y ruiseñores, ceñida por el gigantesco collar del Océano.

Y esa hermosa y soberana frente jamás se vió nublada por la sombra de algún mal pensamiento. Pudo verse pospuesta y olvidada por poderes centrales que abandonan los grandes tesoros de la patria y sus problemas trascendentales, por la mezquina

lucha del vivir cotidiano; pudo sufrir privaciones de hidalga pobreza y contribuir a sus expensas a cuantas cargas y tributos de oro y sangre exigieran los rezagos de arcaísmos legales y los empeños de las guerras nacionales; pudo tener necesidad de extrañar sus hijos para que, desde luegas tierras, al impulso de tristes añoranzas, resarciesen las energías del fatigado terruño, enviando para él semillas nuevas que enriquecen los graneros y más aun los cerebros; pudo sobrellevar todas las pesadumbres de la mala fortuna que derribó el imperio español; pero nunca pensó, egoísta, en su bienestar único, ni en la posibilidad de una ventura exclusiva, ni en el reproche contra desgracias del hogar común; dando, por el contrario, ejemplo de abnegación y fortaleza, para el resurgimiento nacional aniquilando, con sublime fanatismo patriótico, a todo falso apóstol que creyó fácil medrar alzando banderín de rebeldía.

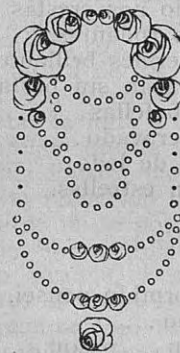
Lo mismo que en España, ocurre en nuestra colectividad, que es en el Plata su reflejo.

¡Por éso debemos sentirnos orgullosos de merecer el nombre de gallegos!...

Porqué es decirnos patriotas a toda prueba. Españoles sin tacha!

JUSTO S. LOPEZ DE GOMARA.

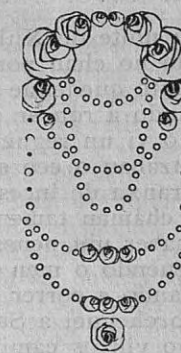
O ME-U LAR



Terra bendita donde crecín,
terra adorada donde xuguey,
canto che-queo miña terriña
por ser a terra donde nacín.

Quixera terra, terra agorera
de que ti foras terra dourada,
a que cobriras os meus desposos;
¡¡Os meus hosiños cando morrera!!

JUAN P. DE SANTIAGO.



CASA ROSADA

San Martín 145 :: Teléfono 3284

Calzados de calidad :: Grandiosos surtidos
Precios los más convenientes



Acaba de inaugurar su nuevo local.

Remembranzas da terra

UN SONO...!

Empuxado salin do lugar
por tripar outras terras alleas
onde daban montons e moreas
de diñeiro, por non traballar.
Aferreime por fin en marchar,
emboucado con tantas riquezas;
pero en cambio d'aquelas pobrezas
atopei outro chan que labrar...
Desde entonces non podo chorar
porque o folgo se vay acabando...
paso o tempo de cote pensando
nos meus fillos... na Patria... e no lar...
¡Corazón que te teño no peito
como os cartos que gardo no seo...!
¡Sólo penso en pensar que toleo
cada vez que non brincas axeito...!
¡Todo o tempo me levo pensando
no teu chan!... ¡adorada Galicia!...
¡Mala fada de tanta codicia!...
¡Quen pensaba seguir traballando!
¡Cantas veces de ti me acordei
todo louco de amor por amarte!...
¡Se non logro volver a mirarte...
louco todo de amor morrerei!...

Unha noite de Xulio pasado
acostado no chan por olvido,
de repente quedeime dormido
empezando a roncar axustado...

Presto vi un regueiro d' estrelas
que cruzaban o ceo enringladas
como franxa de luces douradas
que se chaman tamén *Compostelas*.

Sin saber nin pensar o que fago,
fun erguendo o meu corpo do niño;
e apretando a correr no camiño,
fatigado cheguei a Santiago.

Lougo vin os caminos, os prados,
os pinares, os hortos, sendeiros,
as mulleres arando nos leiros,
e as rapazas lindando ganados...

As robledas donde fan as feiras,
as casiñas, as eiras do trillo,
os cabazos que gardan o millo,
e os rapaces facendo fogueiras...

Divisei as tres torres erguidas
por enriba das casas techadas,
e nos bancos do campo sentadas
as personas que estaban dormidas.

Estoupaban as bombas a centos,
unhas músicas novas tocaban,

as campanas na torre sonaban,
ripicaban tamén os conventos.

Lougo vin unha gaita parleira,
e alboradas que os mozos bailaban,
e dimpois... os atruxos que daban
os labregos que van para a feira...

Pol-as calles, rapazas cantando
c' os mocíños collidos da man,
e nas prazas, sentadas no chan
como rulas de amor, cortexando.

Vin o fôgo rasteiro que estala
con a mesma fachenda de nantes...
vin salir pol-a porta os xigantes
c' o gaitero vestido de gala...

Vin de noite a fachada que queiman
con colobras ardendo e serpentes...
Vin os fôgos de luz sorprendentes
entre os centos de globos que ceiban.

Vin a Misa grandiosa da festa
c' o perfume do Botafumeiro
que pasaba fungando lixeiro
como rayo, por riba da testa.

Vin ó *Apóstol* sentado no altar
sobre a silla de prata forrada,
e ó Goberno entregar a soldada
que de cote lle veñen pagar.

Vin os carros furando nas crestas
como anguilas de ferro rodantes,
vin a luz... que son vermes brillantes!...
vin os coches que andaban sin bestas:

E pasmado quedei abofellas
sin saber onde estaba cravado...
Din a volta c' o corpo de lado
e atopeime c' o ceo sin estrelas.

¡Canta o galo!... dormido pensei,
e deveras o galo cantou...
Toda a dicha que tiven... pasou...
que no mesmo lugar despertei.

Outro sono non volvo a soñar
con mais vivo sentir que soñei,
solo certo saleu que espertei
para logo... volver traballar!!!...

DOMINGO VILLAR VÁZQUEZ.



Velada Artística

Dentro de breves días, el Centro Gallego dará una velada donde se estrenará el Disparate Cómico Lírico *Diabluras*, en un acto y tres cuadros, música y letra de nuestro paisano y amigo Manuel Fernández González.

No es aventurado asegurar que constituirá un acontecimiento y llevará numerosas familias a dicha velada por tratarse de un apreciable conterráneo el que hizo la obra.

Asistimos a los ensayos y podemos adelantar ya, que el asunto gustará muchísimo, pues en todas sus escenas se respira sabor a la tierra que nos vió nacer, pues tiene algunas muy bien presentadas, por su forma excelente revela el autor verdadero gusto y en el fondo manifiesta claro ingenio acompañado de un instinto observador poco común, al trasladar a la escena realidades de la vida.

Con respecto a la música, todos cuantos elogios se prodiguen al autor, son insuficientes a premiar el trabajo de su inspiración y acierto, no pretendemos echarnoslas de críticos al decir ésto: ¡librenos Dios de semejante presunción! pero si algún entendido en esta difícil materia ha expresado su parecer en frases tales, que hacen colocar al autor de «Diabluras», a la altura de los maestros.

El Sr. Fernandez supo con maestría adaptar la letra a la música que de seguro el público que la vea habrá de deleitarse en una música fácil y exquisita.

Esta redacción donde tanto se aprecia al autor le da por anticipado su enhorabuena, deseándole al mismo tiempo un éxito grande, y sírvale estas frases de aliento al novel escritor y que no desmaye un ápice en esa carrera espinosa si, pero abierta para los que realmente valen.

A continuación tenemos el gusto de ofrecer a nuestros consocios y lectores el

ARGUMENTO DE LA OBRA

CUADRO PRIMERO

Es la víspera del patrón San Julián en la taberna del señor Manuel, viejo de sesenta años que, después de haber pasado la mayoría de ellos en la Argentina volvió a su aldea con un modesto capital, vive con su hija Rosa que quedó huérfana de madre a los tres meses de llegar el padre de América, el señor Manuel la crió con todo mimo y la quiere con delirio; Rosa tiene un novio que es el (*Chispillas*) Antonio, al cual el padre no puede ver ni en pintura.

Al levantarse el telón aparecen los coros de aldeanos y aldeanas, que cantan la ida a la romería a la cual van todos menos Rosa que está con el padre detrás del mostrador y cuatro jugadores que nunca pagan.

Mientras Rosa y el señor Manuel hacen cuentas de lo que vendieron, disputan por el juego y los jugadores le piden al señor Manuel que les sirva más vino.

El señor Manuel sale del mostrador y les dice que antes de servirles tienen que pagar lo que deben; ellos protestan por lo que el señor Manuel les retira el naipe.

Al ver Rosa entretenido a su padre, escapa a ver a su novio, el señor Manuel se da cuenta y va a buscarla mientras los jugadores se marchan sin pagar.

Regresa el señor Manuel con Rosa a la cual riñe, más al darse cuenta que los jugadores se marcharon sin haber pagado, encarga a Rosa que tenga cuidado de la casa, que va en busca de ellos.

CASA COLORADA

TALABARTERÍA

CUEROS CURTIDOS

ARTÍCULOS PARA VIAJE

Rosario de Santa Fé, 200 — Córdoba

En ésto entra el Chispillas que le canta a Rosa todo el cariño que le tiene, proponiéndole al mismo tiempo que ya que el padre no les daba el consentimiento para casarse lo hagan al otro día mientras el cura celebra la misa mayor, a lo cual Rosa accede.

Se marcha el Chispillas por temor a que vuelva el señor Manuel, el cual regresa con el sacristán.

Después de mandar a dormir a la hija (la que se queda escuchando detrás de una puerta) le cuenta al sacristán su contrariedad de los amores de su hija con el Chispillas, más el sacristán le contesta que ya está enterado y de algo más que se murmura en la aldea, por lo que el señor Manuel le ruega qué es lo que de la hija se murmura diciéndole el sacristán al oído que por la aldea se corría que Rosa había tenido un desliz con el Chispillas, el señor Manuel no da crédito a lo que oye y para convencerse después de mil vacilaciones se le ocurre (precaviendo que la hija se confiesa al otro día) ofrecerle cien reales al sacristán si le proporciona un traje de cura y por este medio confesar a la hija y sacarle la verdad, el sacristán acepta; más la hija que está oyendo como el padre dice que si es cierto, lo que dice la gente habrá que casarlos enseguida, Rosa toma la determinación de decirle (siendo inocente) que es cierto

porque es el único medio de poder casarse con el consentimiento de su padre.

CUADRO SEGUNDO

Terminación de la misa mayor con una salve cantada por los coros, salen éstos de la Iglesia para la fiesta que se celebra en el atrio quedando Rosa en espera del padre que aparece vestido de cura con un miedo que le produce desmayos, teniendo el sacristán que meter al señor Manuel en el confesonario.

El señor Manuel confiesa a la hija y se desmaya al decirle que es madre.

CUADRO TERCERO

Es la fiesta de la aldea, bailan los campesinos cantándose sus amores, el Chispillas se encuentra apenado al ver la alegría de los otros mientras él por causa del padre de Rosa tiene que sufrir, aparece Rosa que sale de la Iglesia y le cuenta al novio lo de la confesión, y al ver que el señor Manuel viene hacia ellos hace esconder a Rosa, el señor Manuel busca al Chispillas y le afea por su mala conducta más el Chispillas no pudiéndose contener descubre la verdad, diciéndole al mismo tiempo que él no quiere a Rosa por el interés, sino por el cariño puro y noble que la profesa, se desengaña el señor Manuel. y accede al casamiento.

De nuestra Institución Regional

Pronto van a cumplirse dos años desde que un «enxebre entusiasta», nuestro apreciable amigo Don Juan Pérez de Santiago, a quién tan eficazmente secundara el activo y diligente joven Don Francisco Fernández, lanzó la feliz idea de constituir con la distinguida colonia Gallega un Centro de carácter regional, que reflejase en forma amplia los sentimientos puros «da terra», y difundiese entre nosotros el conocimiento real de sus hechos más salientes ya sea en lo histórico; en lo topográfico; en lo industrial, como así también el de las bellas características de sus costumbres natas, tan originales como sencillas y tan atractivas como pintorescas.

Para nosotros que seguimos con marcado interés colectivo, la evolución y progreso de nuestra Sociedad, perdurará con grato recuerdo el memorable día 12 de Mayo de 1918, en el que una magna asamblea de adherentes a tan patriótico ideal, dejó sentadas las bases de la importante

Institución que hoy con orgullo admiramos y que tan hábilmente supieron dirigir las H. J. D. que se sucedieron.

En el transcurso de este tiempo pudimos apreciar ya la acogida favorable con que fué recibido por todos el advenimiento de este simpático Centro, acogida que muy luego se tradujo en una franca adhesión, y apoyo decidido y eficaz. Prueba de ello son las importantes colectas realizadas entre sus más fervientes admiradores que dotaron a la Sociedad de las cosas más necesarias para su desenvolvimiento y de los lujosos muebles que embellecen los regios salones del local social.

Muchos han sido los que en todo momento contribuyeron de su peculio para el sostenimiento de nuestro Centro y hacer de él un lugar agradable y digno de la colonia que representa. Tan crecido es el número de ellos que en este pequeño espacio de que disponemos no alcanzaríamos a enumerar. Pero no importa; dichoso aquel que contribuye con su óbolo a un fin

plausible y altruista: suya será la gloria. Más en el deseo de citar algunos nombres, no pueden olvidársenos los de los señores Don Heriberto Martínez, gran patriota y alto exponente de la colectividad española, a cuyo espíritu magnánimo tanto debe nuestra Institución; Don Antonio Rivero, patrocinador de toda buena empresa y muy amante de Galicia; Don Rafael Calvo, destacado miembro de la colectividad y activo hombre de negocios; Don Manuel Rapalo, Presidente del Centro Gallego y uno de los industriales más importantes del ramo manufacturero de Córdoba; Don Manuel Rey, cultísimo admirador de la Suiza Española y distinguido miembro del comercio mayorista de esta plaza; Don Bernardo Fernández, gran filántropo y miembro de la alta Banca Cordobesa; Don Manuel González; Señores Borro, Moller & Cia.; Don Amador Lamas; Don Narciso Agüero, Don Jesus Ares, Don Eloy Martínez, Don José Caeiro, Don Demetrio Brusco, Don Pascual Lozada, Don José del Franco...? a qué seguir; todos en fin son dignos de que sus nombres figuren en letras de oro para ejemplo de los que pueden y deben honrar a Galicia.

No hemos de terminar sin antes rendir homenaje póstumo a la memoria del que un día fuera nuestro digno Vice-Cónsul, Don Agustín Caeiro Garzón, caballero de relevantes dotes; espíritu altruista y magnánimo; ferviente admirador de todo aquello que hace revivir los felices días de la infancia en el terruño amado y muy querido de todos los españoles que le trataron personalmente. Paz en su tumba.

Deudas de gratitud tenemos además para aquellos que tuvieron a su cargo la organización y desenvolvimiento de nuestro Centro, desde su fundación, que sin más recompensa que la íntima satisfacción que puede proporcionar una acción bella,

supieron vencer y allanar toda clase de obstáculos para salir airoso en su empeño.

Seguid el ejemplo vosotros los que próximamente tendréis que empuñar el timón de este hermoso navío. Presto está ya para seguir la ruta que le trace el destino; y si en el océano de la vida os encontráis de pronto frente al huracán de las acciones indignas, aferrados a la rueda y con la voluntad puesta en la brújula, poner proa al viento... la razón irá en vuestra ayuda y la constancia os salvará del peligro.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

"Vale más honra sin barcos, que barcos sin honra"

1866 — 2 DE MAYO — 1920

Galicia conmemora en esta fecha el triunfo conseguido por el insigne marino, hijo de Vigo, D. Casto Méndez-Núñez, quien al mando de la fragata «Numancia» capitana de la escuadra española, logró, tras reñido combate, la rendición de la plaza fuerte del Callao, siendo esta, sin duda alguna, la mayor victoria alcanzada por nuestras armas en el siglo XIX.

1589 — MAYO 14 — 1920

Recuerda este día la derrota de los 14.000 soldados ingleses que al mando de Norrs, después de haber puesto durante diez días apretado cerco a la Coruña, fueron vencidos al asaltar la plaza, derrota debida principalmente al arrojo de Mayor Fernández de la Cámara y Pita, llamada por el pueblo María Pita, heroica mujer que con su valor y con su ejemplo evitó a España la vergüenza de ser invadida por los ejércitos de la ambiciosa Albión.

EL PRECIO FIJO



Recibe semanalmente las últimas novedades a precios muy convenientes.

30 - Rivadavia - 30

La única casa que sostiene el PRECIO FIJO y razonable.

LA IMPERIAL



Sólido
Elegante
y Barato

Rosario de Sta. Fe
y Alvear

Superficie de las Provincias de España			
Alava	312.000	Hectár. cuad.	
Albacete	1.486.310	»	»
Alicante	543.430	»	»
Almería	855.330	»	»
Avila	772.210	»	»
Badajoz	2.249.980	»	»
Baleares	492.970	»	»
Barcelona	607.708	»	»
Burgos	1.463.500	»	»
Cáceres	2.075.400	»	»
Cádiz	732.349	»	»
Canarias	72.300	»	»
Coruña	797.320	»	»
Castellón	555.837	»	»
Cuenca	1.741.800	»	»
Ciudad Real	2.030.500	»	»
Córdoba	1.372.663	»	»
Gerona	588.380	»	»
Granada	1.278.700	»	»
Guadalajara	1.261.100	»	»
Guipúzcoa	188.500	»	»
Huelva	1.068.000	»	»
Huesca	1.422.400	»	»
Jaén	1.348.037	»	»
León	1.692.120	Hectár. cuad.	
Lugo	189.733	»	»
Lérida	1.226.600	»	»
Logroño	503.700	»	»
Madrid	797.875	»	»
Murcia	1.559.000	»	»
Málaga	734.879	»	»
Navarra	1.027.500	»	»
Orense	709.300	»	»
Oviedo	1.050.600	»	»
Palencia	809.700	»	»
Pontevedra	450.400	»	»
Salamanca	1.279.400	»	»
Santander	547.100	»	»
Segovia	702.770	»	»
Sevilla	1.046.250	»	»
Soria	993.500	»	»
Tarragona	634.880	»	»
Teruel	1.422.900	»	»
Toledo	1.446.800	»	»
Valencia	319.509	»	»
Valladolid	788.000	»	»
Vizcaya	219.800	»	»
Zamora	1.071.000	»	»
Zaragoza	1.811.200	»	»
Total	48.881.410	»	»

CONVOCATORIA

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

De acuerdo con lo que establece el artículo 29 de los Estatutos, la Junta Directiva del Centro Gallego, convoca a los señores socios activos a la Asamblea General Ordinaria que se celebrará el día 16 del corriente en el local social Ituzaingó 169, a las 4 p. m., para tratar la siguiente

Orden del Día:

- 1.º — Lectura y aprobación del acta de la asamblea anterior.
- 2.º — Aprobación e impugnación del resumen general de las cuentas del ejercicio 1919-1920.
- 3.º — Elección de los once miembros que formarán la J. D. para el período 1920-1921, en reemplazo de los señores Manuel Rapalo, I. López Gallego, Plácido Torres, Marcelo Mira, Camilo Cortizo, José Lozada, Antonio Vigo, Manuel Fernández, Salvador R. Caraza, José A. Piñeiro y Saturnino Domínguez.
- 4.º — Elección de tres revisadores de cuentas en reemplazo de los señores Vicente Lacanal y Ricardo F. Rosales, por haber terminado su período y del señor Manuel Collado por renuncia.
- 5.º — Elección de dos Bibliotecarios.

Se recomienda a los señores socios su asistencia.

De no haber número suficiente para celebrar la asamblea quedan citados para el domingo próximo.

Los que se ausentan

Han partido para la madre patria, con idea de pasar una temporada en la «terriña», los amigos y socios de nuestro Centro, los señores Aurelio Ferreiro, José Lozada y Manuel Osorio.

Esta revista les desea un feliz viaje y grata estadía al lado de los suyos.

Gallegos que nos honran

Sr. HERIBERTO MARTINEZ

Nuestro conterráneo y benefactor de nuestro Centro, D. Heriberto Martínez

Garzón, acaba de ser agraciado nuevamente por S. M. el Rey de España, con una condecoración de la orden de Felipe V, distinción bien merecida, por ser don Heriberto un español amante de socorrer al necesitado, su mano siempre está pronta para todo aquel que llega a sus puertas.

Esta revista se congratula por haber recaído ese honor en un buen gallego y amante de la prosperidad de nuestro Centro y de todo lo que con él se relacione.

Felicitamos al señor Martínez y lleve ésta a su distinguida esposa, D.^a Manuela Carranza Yofre y su digna familia.

LA REDACCIÓN.

Movimiento de Caja de Junio 1° de 1919 al 31 Marzo de 1920

1919 -- Junio	— Entradas:	\$ 495.40			
	Salidas:	» 463.15	\$ 32.25	saldo que pasa a Julio	
1919 -- Julio	— Entradas:	» 749.10			
	Salidas:	» 671.45	» 77.65	»	Agosto
1919 -- Agosto	— Entradas:	» 1.109.20			
	Salidas:	» 1.044.90	» 64.30	»	Setiembre
1919 -- Setiembre	— Entradas:	» 647.10			
	Salidas:	» 532.30	» 114.80	»	Octubre
1919 -- Octubre	— Entradas:	» 1.058.35			
	Salidas:	» 1.036.60	» 21.75	»	Noviembr.
1919 -- Noviembre	— Entradas:	» 640.40			
	Salidas:	» 616.10	» 24.30	»	Diciembre
1919 -- Diciembre	— Entradas:	» 648.90			
	Salidas:	» 518.60	» 130.30	»	Enero
1920 -- Enero	— Entradas:	» 280.85			
	Salidas:	» 665.75	» 155.10	»	Febrero
1920 -- Febrero	— Entradas:	» 1.042.00			
	Salidas:	» 943.15	» 98.85	»	Marzo
1920 -- Marzo	— Entradas:	» 671.75			
	Salidas:	» 573.85	» 97.90	»	Abril

Estado Social al día 31 de Marzo de 1920

ACTIVO:

Muebles y útiles	\$ 5.833.35	
Recibos a cobrar cuotas	» 251.00	
Impresos	» 60.00	
Caja, existencia	» 97.90	\$ 6.242.25

PASIVO:

Cuentas a pagar	\$ 427.00	
Manuel Iglesias	» 76.75	
Acciones	» 330.00	\$ 833.75
Capital líquido		\$ 5.408.50

VICENTE LACANAL Y RICARDO F. ROSALES.
Revisores de Cuentas

CAMILO CORTISO.
Tesorero

NOMINA DE SOCIOS EN ACTUALIDAD

FUNDADORES :

Juan P. de Santiago
 Juan A. Méndez
 Ismael López Gallego
 Francisco Fernández
 José Pérez Areosa
 Manuel Garrido
 Antonio Boullosa
 Perfecto López
 Telésforo Blanco
 José Dieguez
 Angel Orelo
 Manuel López
 Marcelo Mira
 Juan López
 Santiago Pérez Areosa
 Diego Rodríguez
 José Barcia
 Albino Area
 Francisco Prieto Lamas
 Manuel Fernández
 Alejandro Losada
 Francisco Paratch
 Juan Rapalo
 Angel Infante
 Saturnino Domínguez
 Antonio Rodríguez
 Manuel Osorio
 Gabriel V. González
 Salvador R. Caraza
 Plácido Torres
 José Bouza Costas
 Alfredo Cochón
 Benito Meira
 Cándido Rey
 José Casal Caeiro
 Evaristo Alonso
 Jesús C. Moure
 Manuel Romero
 Julián Martínez
 José Carballo
 Enrique Fernández
 Ricardo F. Rosales
 Manuel Caeiro
 Ignacio Baamonde
 Waldo Suárez
 Heriberto Martínez
 José A. Piñeiro
 Manuel Rapalo
 Eligio López
 José Lozada
 Manuel Barcia
 Amancio Núñez
 Rafael Calvo
 Antonio Vigo
 Salustiano Villanueva
 José M. Rodríguez

Manuel Iglesias
 Heraclio P. Pérez

HONORARIOS :

Sr. Gobernador de la Provincia
 Sr. Vicecónsul de España
 Dr. Juan F. Caferata


DE MÉRITO :

Juan Pérez de Santiago
 Manuel Rapalo
 Heriberto Martínez
 Manuel Fernández
 Ignacio Martínez

ACTIVOS :

Juan P. de Santiago
 Juan A. Méndez
 Ismael López Gallego
 Francisco Fernández
 Francisco Paratch
 Heriberto Martínez
 Manuel Osorio
 Ricardo F. Rosales
 José Casal Caeiro
 Gaudencio Celas
 Juan Rapalo
 Albino Area
 José Patiño
 Alfredo Cochón
 Angel Infante
 Alejandro Losada
 Manuel Rapalo
 Eligio López
 Perfecto López
 José Diéguez
 Manuel López
 Marcelo Mira
 Julián Martínez
 José Bouza Costas
 Plácido Torres
 Telésforo Blanco
 Santiago Pérez Areosa
 Juan López
 Diego Rodríguez
 José Barcia
 Antonio Rodríguez
 Francisco Prieto Lamas
 Saturnino Domínguez
 Angel Orelo
 Ignacio Baamonde
 José Carballo
 Enrique Fernández
 Manuel Caeiro
 Waldo Suárez

Gabriel V. González
 José Porto
 José Rechou
 Salvador R. Caraza
 Benito Meira
 Cándido Rey
 Miguel Diéguez
 José Rey Mouriño
 Jesús C. Moure
 Germán García
 Salustiano Villanueva
 Amancio Núñez
 Manuel Rúa
 Manuel Barcia
 José Domínguez
 José Pérez Areosa
 Bernardo Fernández
 José Feijóo
 Eusebio Martínez
 Rafael Calvo
 Manuel Galoso
 Antonio Vigo
 José González
 Agustín de los Santos
 José A. Piñeiro
 Manuel Garrido
 Manuel Romero
 Tirso López
 Ignacio Martínez
 Gerardo González
 Antonio Gómez
 Martín Sánchez
 Víctor Villanueva
 Rafael Pérez
 Edelmiro Otero
 Dionisio Miguez
 Salustiano Cascudo
 Didio Riolo
 José M. Rodríguez
 José Sánchez
 Manuel Dopazo
 José Dopazo
 Emilio López
 Sabino Casal
 Antonio López
 Juan Deza
 Baldomero Penedo
 Ramón Rey
 Albino García Aréa
 José Sainza
 Manuel de la Rúa
 Manuel Rodríguez
 Pedro Moreira
 Manuel Iglesias
 Manuel Fernández L.
 Antonio Rivero
 Ramiro V. González
 Agustín Orelo
 Luis Alvarez
 Andrés Villanueva
 Secundino E. Rey
 Benito Iglesias
 Servando Fernández



Carlos Quiroga
 Camilo Ramos
 José Touza Ome
 José M. Méndez
 Francisco Rey
 Francisco Lagos
 Ramón Roldán
 Ramón Conde
 José Caeiro
 Pascual Losada
 Odilo Conde
 Alfonso P. Cotelo
 César Pérez
 Antonio Martínez
 Aquilino Lage
 Luis Carballo
 Francisco Bobadillas
 José Ferradás
 Raimundo Méndez
 Jesús Area
 Rafael Galdo
 Manuel Domínguez
 Antonio Pato
 Sergio Pato
 Marcial S. Caramés
 Ricardo Fernández
 Justo Vila
 Francisco Pastoriza
 Maximino Santo
 José Dávila
 Luis Vila
 Faustino Dopazo
 Carlos González
 Comilo Cortizo
 Amador Lamas
 Faustino López
 Modesto Moreira
 Francisco Rubido
 Manuel Freijeiro
 Pedro Ancochea
 Aurelio Ferreiro
 Camilo Cid
 Germán Ancochea
 Pablo Formosa
 Manuel Vázquez Rey
 Joaquín M. Jones
 José Tomé
 Eumenio Ancochea
 Eladio Hermida
 Antonio Corral
 Ricardo Galdo
 César González
 Antonio Area
 Antonio Boulosa
 Juan Ruibal
 Francisco Ferradás
 Eulogio Juez
 José Fernández
 Francisco G. Roca
 Heraclio Pereira

PROTECTORES:

Juan A. Méndez
 I. López Gallego
 Manuel Barcia
 Manuel Osorio
 Saturnino Domínguez
 Marcelo Mira
 Benito Meira
 Luis Cremades
 Vicente Lacanal
 Enrique Más
 Juan D. Brusco
 Demetrio Brusco (hijo)
 Carlos Díaz
 Augusto Parellada
 José Figueras
 Humberto Marchiori
 Horacio Fiori
 Canstantino Casella
 Teodoro Martínez
 Francisco Cano
 Antonio Gorritz
 Jaime Busch
 José Valls
 J. de Dios Torres
 Manuel Ducha
 Héctor Minetti
 Enrique Z. Lucero
 Benigno Ochoa
 Bernardo Otegui
 Antonio Abellau
 Cándido M. Blanco
 Demetrio Brusco
 Manuel O. Tissera
 Jaime Alberich
 Francisco Avendaño

Dídimo Valdéz
 Juan Ruiz
 Mariano Marcos
 Florencio García
 Pedro I. Ludueña
 Antonio Montalbán
 Víctor Cazo
 Moisés Marcús
 Manuel Piedra
 Francisco Morales
 Juan Boccamazo
 Teófilo Suárez
 Juan Eneina
 Peregrin Martín
 Carlos G. González
 Mario L. Milani
 Julio González
 Cayetano Pugge
 Jesús Moreno
 Leopoldo González
 José Rey
 Roque Forte
 J. H. Lazcano Colodrero
 Juan Cuenca
 Arturo Briva
 Ramón Padró
 Aquiles Aspilicueta
 R. Amado Vázquez
 A. León Torres
 Ricardo Capell
 Francisco Cames
 Rodolfo Cony
 Jorge Figueroa
 Carlos A. Cáceres
 Antonio Sanjurjo
 S. Perpiñal
 Roberto Roldán
 José García

◀ Paños, Casimires y Mercería ▶

Vidal, García y Cia.

(Sucesores de Vidal y Masuet)

INTRODUCTORES

25 de Mayo, 26/30

Teléfono 3156 - Córdoba

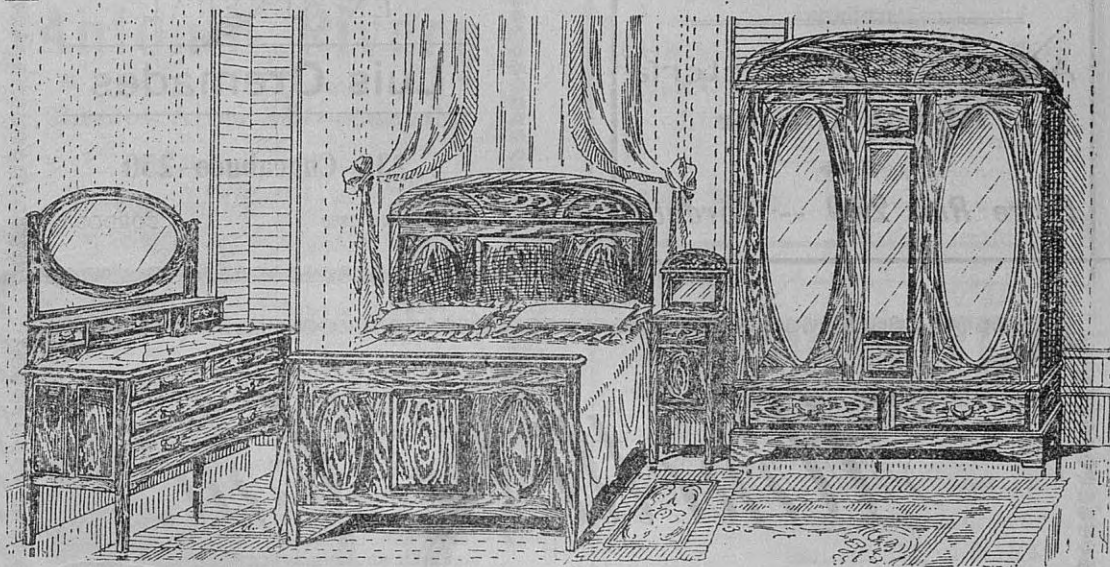
Casa BIGI

Fundada en 1892

Gran Muebleria

MODERNO Y GRANDIOSO SURTIDO DE MUEBLES

BICICLETAS



Facilidades de Pago

Bigi & Buonacucina

TALLERES PROPIOS: Balcarce, 150 al 180

DEPÓSITO Y GARAGE: Capital Federal, 340 al 380

151 - Independencia - 157

TELÉFONO 3501 — CÓRDOBA

La Germano Argentina

Compañía de Seguros
Incendio — Vida y Marítimos

AGENCIA EN CORDOBA

G. y P. Ancochea

SAN GERONIMO N°. 290

Felipe J. García & Cía.

Azúcares - Cereales

REPRESENTACIONES COMERCIALES

Córdoba

San Jerónimo 292 - Teléfono 2344

Dirección Telegra. "REUNIDOS"

Córdoba - Buenos Aires - Tucumán - San Juan

Rafael Calvo

Almacén y Ferretería
Al por Mayor



Entre Ríos 260 -- Córdoba

Gran Fábrica de Dulces

EN GENERAL

*** Luis Cremades ***

238 - Chacabuco - 250

TELÉFONO 2880

CÓRDOBA

Minetti & Cía.

Molino LETIZIA

• Recomendamos nuestras
Harinas marca LETIZIA
por su fuerza y blancura.

Casilla Correo 71

Córdoba

Aserradero y Tornería

Eléctrica

Depósito de Maderas del País

DE *José Morales*

Depósito y Escritorio:

Entre Ríos, 462

TELÉFONO 3614

CÓRDOBA

Tejidos - Mercería - Ropería

IMPORTACION DIRECTA

Antonio Rivero

Buenos Aires 329 — Córdoba

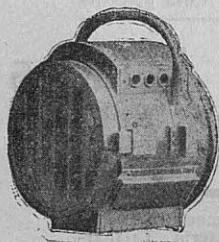
Casas de compra:

MILAN — PARIS — MANCHESTER

Taller de Hojalatería

DE

Salvador Valldaura



Instalaciones de Gas.
Agua Corriente. Se cons-
truyen aparatos para
:: Gas acetileno ::

Compostura de faro-
les de automóviles:
Reparaciones y co-
locación de Bombas.

Se atienden trabajos para
la Campaña

24 de Septiembre, 336-338 — CÓRDOBA

Gran Talabartería

de **José Pérez**

Gran surtido en guarniciones para coches y sulkis
Latigos, Gamusas y Esponjas

Almacén de Cueros para

Zapateros y Zapatería

Al alcance de todos los bolsillos
Por Mayor y Menor

Rivadavia, 303 Lima 87 al 97

Mera y Rojo

CALZADO DE LONA

Comisiones y

Consignaciones

Rivadavia, 1255

Buenos Aires

Dopazo Hnos.

Almacén por mayor

CEREALES - HARINA - VINOS

LICORES - FERRETERÍA

LOZAS Y CRISTALES

Dean Funes - F. C. C. C. Y C. N. A.

Francisco Vilá

Representante-Consignatario

Colón 156 — Teléfono 3778

Córdoba

Casa de Compras en Buenos Aires

—LIMA 126—

Cipriana Vda. de Mira

MODISTA

Confecciones para Señoras
y Niños

Sarmiento 374 — Córdoba

*ESTABLECIMIENTO a ELECTRICIDAD para
la Fabricación de Escobas, Plumeros, Cepillos,
Canastería y Artículos de Mimbre*

Premiado con Medalla de Oro en las Exposiciones
de Córdoba 1915 - 1918

Giordano Marchiori

SAN GERONIMO, 366. ■ Teléfono 3390

CORDOBA

Importación de Hilo Cáñamo, Palos para Escobas, Artículos para escoberos, Trapos de piso, Sillas en general, etc.

R. Martínez Pérez

Almacén, Tienda, Mercería,
Ropería, Talabartería y Calzado

Ventas por mayor y menor

⇒ **Dean Funes** ⇐

F. C. C. C.

Almacén por Mayor y Menor

Cereales, Harinas, Vinos, Licores
Lozas y Cristales, Nafta y Aceites
para Autos

Jesús M. Palacios

SUCESOR DE DOPAZO Y PALACIOS

Deán Funes — F. C. C. C.

:: Tejidos, Mercería, Ropería,
Sombrerería, Zapatería, Talabartería

Eloy Martínez y Cia.

IMPORTADORES

Fábrica de Ropa y Sombreros

CÓRDOBA

Rosario de Santa Fé, 182

BUENOS AIRES

Alsina, 1249

ANTONIO NORES

**Fábrica de Calzado
y Talabartería**

Almacén de Cueros Curtidos — Surtido completo
para Zapateros y Talabarteros
Artículos para viaje y tapicería para carruajes

SAN GERÓNIMO, 239

CÓRDOBA

Caeiro Hnos. y Cía.

UNICOS REPRESENTANTES

Azúcar Leach - Aceite Marín - Yervas Marín y María

Introduutores de Artículos de Almacén

UNICOS CONCESIONARIOS DE LA

Fábrica Nacional de Cemento Portland

==== **Córdoba** ====

Disponible

Librería "Menéndez"

de ADOLFO SCHULDT

Completo surtido de Libros
y Útiles para Escuelas provinciales
nacionales y universidad

Libros en blanco y útiles para escritorio
La Casa se encarga de pedidos
a Buenos Aires y al extranjero

Ventas a precios reducidos

Calle Rosario de Santa Fé, 114

CÓRDOBA

José Sainza y Cia.

Sastrería Importadora

de

Casimires Ingleses y Franceses

27 de Abril 71 al 83 :: Córdoba

Disponibile

González, Morales & Cia.

Almacén por Mayor — Ferretería, Lozas y Cristales

162, Rosario de S. Fé, 164

Córdoba

Teléfono 2897

MARCAS REGISTRADAS

«Condor» y «Don Pepe»

:: Bolsas Vacías para Cereales

Rapalo, Ferreiro & Cia.

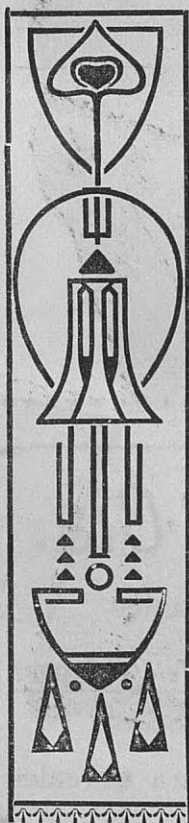
Fabricantes de Calzado y Talabartería

Almacén de Curtidos

Calle Rivadavia N° 46

TELÉFONO 3340

CÓRDOBA



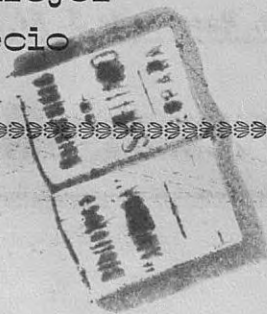
Casella Hnos.

San Jerónimo 150

Córdoba

La Gran Mueblería de Moda

Siempre lo mejor
a mejor precio



— LOS —
JUEVES

— EL DÍA —

DE TODOS



**SALDOS
Y
BONIFICACIONES**

**:: SASTRERIA ::
Y
CONFECCIONES**

San Martín, 75
CÓRDOBA

